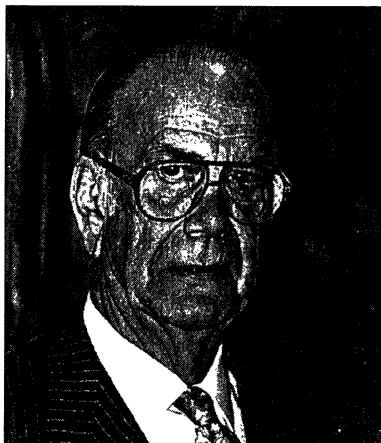


CONVERSACIÓN CON CAMILO JOSÉ CELA

Ana María Platas Tasende

Instituto de Bacharelato "Rosalía de Castro"

Hacer una presentación de Camilo José Cela parece bastante innecesario. El fue quien resucitó la novela española en la posguerra con *La familia de Pascual Duarte* (1942) y le devolvió el prestigio universal con *La colmena* (1951). Su nunca interrumpida labor, disciplinada y tenaz, sorprende en



cada obra con osadas novedades, que tanto los críticos como las generaciones jóvenes admiran en seguida como clásicas. Ha trabajado en los más variados campos, aparte de los de la novela y el cuento: poesía, teatro, lexicografía, memorias, libros de viajes, ensayos, artículos periodísticos... *Doctor honoris causa* por universidades de todo el mundo, son también múltiples las distinciones y los premios de que se ha

hecho merecedor. Recordemos al menos, en orden de importancia y de proximidad cronológica, el Nobel de 1989 -el primer lustro tras aquella fecha se cumple hoy- y el Planeta de 1994.

Cela, que ha ido siempre a la cabeza de la más avanzada experimentación, sigue defendiendo un tipo de novela audaz y renovadora,

ajena a cualquier idea regresiva. Leer sus obras sirve de ejercicio a la inteligencia y obliga a participar, por más que sea de lejos, en la aventura de quien moldea amorosamente la lengua y los artificios narrativos, sometiéndolos a criterios de belleza, eficacia, exactitud y rigor.

Galicia, gracias a la ayuda prestada por entidades e instituciones varias, pero sobre todo gracias a la desinteresada

da generosidad del escritor, cuenta ya con la hermosa Fundación Camilo José Cela, ubicada en la Casa de los Canónigos de Iria Flavia (Padrón), donde para siempre han quedado depositados los manuscritos de sus obras, ediciones de libros y revistas, cuadros y recuerdos personales, todo ello de un valor incalculable y a disposición de cuantos se interesen por su estudio.

En los salones de la Fundación nos recibe hoy don Camilo José Cela. Corren para él días repletos de actividades y compromisos culturales entre los que, sin embargo, encuentra un hueco para responder algunas preguntas destinadas a la *Revista galega do ensino*.

...

- *Don Camilo, el suyo es un caso de vocación temprana por el cultivo de la literatura y de la lengua. ¿Qué recuerda hoy de sus primeros pasos de lector y escritor?*

- Coinciden, más o menos, con mi adolescencia y mi romántica enfermedad de entonces. Como lector pasé directamente de Salgari a Ortega y a los clásicos de Rivadeneyra sin solución de continuidad; tenía una gran voracidad de lector y devoraba todo cuanto caía en mis manos. Como escritor empecé también por entonces, con mis versos de *Pisando la dudosa luz del día*.

- *Con su primera novela, La familia de Pascual Duarte, usted pasó a ocupar un puesto indiscutible como narra-*

dor y como punto de referencia de cuantos vinieron después. ¿Se proponía sacudir la inercia de la novela española de posguerra mediante el tremendismo, el cuidado estilístico y las innovaciones?

- No me propuse nada sino escribir. Y tampoco creo en los propósitos extraliterarios.

- *¿Podría afirmarse que toda su carrera se sustenta, aparte de otros anhelos, en el deseo de no ser nunca igual a sí mismo ni a los otros, en la búsqueda de lo original? Si esto es así, ¿por qué caminos halla un novelista la originalidad?*

- A la primera pregunta le respondo: lo original no se busca sino que se encuentra y nada me espanta más que la contemplación de un escritor convertido en su propia caricatura o, lo que es aún peor, en su propia mascarilla mortuoria.

- *Con La colmena, sobre cuya fama mundial y sobre cuya trascendencia renunciamos a añadir tópico alguno, demostraba usted que se podía hacer novela social sin compromiso político. ¿Sigue rechazando el maridaje entre política y literatura?*

- Hacia la literatura siento respeto. Y hacia la política, desprecio. Eso es todo.

- *De las dos novelas citadas, el Pascual y La colmena, se han hecho dignas versiones cinematográficas, pero ¿qué ha sentido al ver sus tramas con-*



vertidas en imágenes y sonido? ¿En qué pierden o en qué ganan?

- Creo que pierden siempre.

- *El intimismo, la fuerza lírica que se desprenden de muchas de sus páginas, parecen concentrarse más en Pabellón de reposo, Mrs. Caldwell habla con su hijo y Mazurca para dos muertos. ¿Determina el tema la preponderancia del ingrediente lírico?*

- Quizá sí, aunque tampoco me atrevería a asegurárselo.

- *Defiende usted para el novelista una libertad absoluta en lo que atañe a la construcción. ¿Será alguna vez posible poner puertas al campo de la novela?*

- No creo que llegue a ser posible jamás.

- *Algunos consideramos Mazurca para dos muertos una de las más bellas novelas de toda su producción y, desde luego, una de las más espléndidas que se han escrito sobre personajes, costumbres, paisaje y caracteres gallegos. ¿Cree usted que su niñez en Galicia, sus antepasados o los recuerdos le inspiraron especialmente?*

- Sí, sin duda. Soy, me siento y me proclamo gallego. Y no se es nunca nada ni por casualidad ni impunemente.

- *De la totalidad de su obra se desprende un concepto pesimista de la vida y del hombre, pero quizás en nin-*

guna sea tan profundo como en El asesinato del perdedor, donde, entre el humor y el absurdo, se observa una gran amargura. ¿Las circunstancias que concurren en este fin de milenio han acrecentado lo negativo de su visión?

- No es peor el mundo de hoy que el de ayer o el de anteayer. Es malo, amargo e injusto siempre y mis novelas procuran ser su imparcial reflejo.

- *¿Cómo es posible que, pese a las obligaciones que conlleva el Premio Nobel, haya publicado usted desde finales de 1989 O camaleón solteiro, El huevo del juicio, Memorias, entendimientos y voluntades, El asesinato del perdedor, además de otras colaboraciones en la prensa, conferencias, entrevistas, La cruz de san Andrés, novela del Planeta...? ¿Dónde está el secreto de su vitalidad?*

- Basta con no perder el tiempo.

- *En la última novela citada utiliza usted narrador. Aunque los personajes femeninos tienen un relevante papel en sus obras, desde Mrs. Caldwell... no habían vuelto a alzarse con la voz principal. ¿Es difícil para un escritor fingir vida y confesiones de mujer?*

- Para mí sí, mucho. Pero ese es mi trabajo.

- *¿Cree usted motivador y positivo que se convoquen premios para los estudiantes con vocación literaria?*

- No sirven absolutamente para nada.

- *¿Qué lecturas y qué actitudes recomienda a los aprendices de escritor?*

- Todas y por su orden. Y sin dejarse llevar por la moda, ni prestar oídos a los cantos de sirena, ni obedecer consignas de nadie. El escritor debe ser siempre un francotirador y un presunto hereje; la obediencia no es una de las virtudes del escritor.

...

En la Fundación dejamos a quien desde muy pronto se ha relacionado con figuras como Quevedo o Valle-Inclán. Nos vamos anhelando tener entre las manos algún día su prometida *Madera de boj*, novela de la Galicia marinera.

Iria Flavia, 18 de octubre de 1994.



La Casa de los Canónigos, sede de la Fundación Camilo José Cela en Iria Flavia